

RESUMEN DE INVESTIGACIÓN



Programa de los
Años Intermedios

Programa de los Años Intermedios del Bachillerato Internacional: bienestar socioemocional de los alumnos y prácticas de éxito en los colegios

Basado en el informe de investigación preparado para el IB por:
Grace Skrzypiec, Helen Askell-Williams, Phillip Slee y Adrian Rudzinski
Universidad Flinders

Julio de 2014

Contexto

Este estudio de la Universidad Flinders analizó el bienestar de los alumnos del Programa de los Años Intermedios (PAI) del Bachillerato Internacional (IB). En términos generales, se dice que una persona se siente bien cuando dispone de los recursos psicológicos, sociales y físicos que necesita para superar un reto psicológico, social o físico concreto (Dodge, Daly, Huyton y Sanders, 2012).

La filosofía sobre la que se apoya el IB, que incluye una visión holística de la educación, está estrechamente vinculada con las ideas que sustentan no solo el desarrollo personal en el ámbito académico, sino también el aprendizaje social y emocional. Más concretamente, el aprendizaje social y emocional es considerado una pieza clave del currículo del PAI en cuanto a la formación de alumnos informados e instruidos, equilibrados y solidarios.

El estudio indica que, al fomentar el desarrollo socioemocional de los alumnos durante estos años, los resultados académicos y sociales mejoran, no solo en la etapa escolar, sino también después de ella (Durlak, Weissberg, Dymnicki, Taylor y Schellinger, 2011). Sin embargo, los estudios realizados para evaluar los niveles de bienestar socioemocional de los alumnos del IB (Tan y Bibby, 2011) son más bien escasos. A fin de aportar más información a esta importante área, en el presente estudio se utilizaron instrumentos validados y de uso habitual para evaluar el bienestar de los alumnos matriculados en el PAI.

Diseño de la investigación

El objetivo del estudio era evaluar el bienestar social, emocional y psicológico de los alumnos del PAI. Para dar respuesta a las preguntas de investigación, se utilizó un diseño de método mixto, que incluyó evaluaciones que reflejan la satisfacción con la vida; el bienestar social, emocional y psicológico; el nivel de salud mental; la empatía; el concepto general que tienen los alumnos de sí mismos; la reflexión; la resiliencia; las relaciones; y la satisfacción con el colegio.

Dado que el concepto de bienestar en la comunidad académica es muy amplio, se seleccionaron tres tipos de evaluaciones diferentes, pero complementarios, para determinar el bienestar de los alumnos del PAI. La escala de satisfacción con la vida (Diener et al., 2009) y el continuo de salud mental (Keyes, 2006) permitieron evaluar la **satisfacción con la vida** de dos formas, cada una con sus propios indicadores. Al mismo tiempo, el continuo de salud mental (Keyes, 2006) y la escala de bienestar infantil de Stirling (Liddle y Carter, 2010) permitieron evaluar la **languidez** y la **salud mental deficiente**. Estas dos últimas escalas también permitieron evaluar la salud mental moderada (un estado de bienestar en el que se considera que los individuos funcionan de forma satisfactoria), la actitud positiva y los estados emocionales de los participantes en el estudio.

Todos estos tipos de evaluaciones se incorporaron en un cuestionario de bienestar de 144 preguntas. Un grupo de alumnos realizó dicho cuestionario durante

el tercer trimestre de 2013, tras un estudio piloto a pequeña escala que se utilizó para perfeccionar la encuesta y garantizar que, por ejemplo, las preguntas fueran adecuadas para los adolescentes australianos. La media de edad de los participantes era de 13,9 años (DE=1,3). También se realizaron entrevistas al personal del colegio (n=13) y grupos de discusión con alumnos (n=49). Un total de 1.930 alumnos del PAI y 13 miembros del personal de 8 colegios del PAI del sur de Australia (2 católicos, 3 públicos y 3 independientes) participaron en el estudio. Para analizar los datos obtenidos en el cuestionario de bienestar, se utilizaron métodos estadísticos consistentes en pruebas paramétricas y no paramétricas. Estas pruebas incluían análisis factoriales confirmatorios, estadísticas descriptivas, tamaño del efecto, indicadores y causas múltiples, y modelos de ecuaciones estructurales.

Hallazgos

En su conjunto, los hallazgos indican que los colegios que ofrecen el PAI ayudan a desarrollar la empatía, el concepto general que tienen los alumnos de sí mismos, las relaciones entre compañeros, la relación con el colegio, la reflexión personal, la resiliencia y la confianza en sí mismos de los alumnos del PAI. Solo una pequeña proporción de alumnos del PAI demostró niveles de bienestar deficientes.

Clasificación de los alumnos del PAI: satisfacción con la vida, salud mental moderada y languidez

Los investigadores aplicaron la escala de satisfacción con la vida (Diener et al., 2009) y hallaron que más

de la mitad de los alumnos del PAI demostraba satisfacción con la vida (lo cual implica un desempeño eficaz y un sentimiento de bienestar con uno mismo). Según los resultados de esta escala, el 55,3% de los alumnos del PAI demostraba satisfacción con la vida, con respecto a una puntuación límite de 40. Por otro lado, una evaluación compuesta en la que se aplicaron determinados elementos del continuo de salud mental (Keyes, 2006) determinó que el 54,1% de los alumnos del PAI demostraba satisfacción con la vida, lo cual indica que los resultados de las dos evaluaciones coinciden en este aspecto. El continuo de salud mental (Keyes) también demostró que casi dos de cada cinco (39,7%) alumnos del PAI presentaban una salud mental moderada. En términos generales, el 54-55% de los alumnos del PAI demostraba satisfacción con la vida y, en total, el 92-94% presentaba una salud mental moderada o satisfacción con la vida (véase la tabla 1). Un estudio similar de Keyes (2006) en el que participaron 1.234 jóvenes norteamericanos de entre 12 y 18 años reveló que el 38% demostraba satisfacción con la vida, el 6% presentaba un estado de languidez y el resto (56%) presentaba una salud mental moderada. Los resultados del continuo de salud mental (Keyes) y la escala de bienestar infantil de Stirling indican que entre el 6 y el 8% de los alumnos del PAI que participaron en el estudio presentaba un estado de languidez.

Actitud positiva y estado emocional positivo

La escala de bienestar infantil de Stirling (Liddle y Carter, 2010) incluye dos subescalas que evalúan la actitud positiva y el estado emocional positivo. El

Evaluación		Proporción total	Alumnos	Alumnas
Escala de satisfacción con la vida (Diener et al.)	Satisfacción con la vida (ESV)	55,3%	59,8%	50,9%
Continuo de salud mental (Keyes) (Evaluación compuesta)	Satisfacción con la vida (CSM)	54,1%	59,7%	47,8%
	Salud mental moderada (CSM)	39,7%	36,0%	44,0%
	Languidez (CSM)	6,1%	4,4%	8,1%
Escala de bienestar infantil de Stirling (Liddle y Carter)	Salud mental deficiente (EBI de Stirling)	8,4%	5,2%	12,0%
	Estado emocional positivo (EBI de Stirling) - siempre	52,4%	58,3%	45,8%
	- en ocasiones	32,2%	27,6%	37,4%
	Actitud positiva (EBI de Stirling) - siempre	60,1%	66,9%	52,4%
	- en ocasiones	35,6%	33,1%	38,4%

Tabla 1: Resumen de los hallazgos relativos al bienestar

análisis de dichas subescalas en el cuestionario de bienestar reveló que más de la mitad (60,1%) de los alumnos del PAI presentaba una actitud positiva y algo más de la mitad (52,4%) presentaba un estado emocional positivo “con bastante frecuencia” o “en todo momento”. Asimismo, un 32,2% y un 35,6% de los alumnos del PAI presentaban, respectivamente, una actitud positiva o un estado emocional positivo “en ocasiones” (véase la tabla 1). En términos generales, el bienestar del 91,6% de los alumnos del PAI superaba el umbral definido para la detección de una salud mental deficiente.

Salud mental y diferencias por sexo

Se utilizó el cuestionario de fortalezas y dificultades (Goodman, 1997) como instrumento para analizar el cuestionario de bienestar e identificar indicadores de salud mental entre los alumnos. Al dividir a los alumnos y las alumnas por grupos de edad, una comparación con los datos de los estándares australianos reveló que, salvo una excepción (específicamente, las alumnas de entre 14 y 16 años), las puntuaciones de los alumnos del PAI en el cuestionario de fortalezas y dificultades se encontraban dentro de los límites normales de salud mental. Sin embargo, llamaron la atención los síntomas emocionales y las puntuaciones totales obtenidas en el cuestionario de fortalezas y dificultades de un pequeño grupo de alumnas de los últimos años del PAI, los cuales no coincidían con una desviación estándar de la media australiana para las alumnas de este grupo etario. De hecho, los alumnos y las alumnas del PAI demostraron diferencias en casi todas las evaluaciones incluidas en el cuestionario de bienestar, en el que los alumnos varones, por lo general, indicaron haber obtenido puntuaciones más altas que las alumnas. Los alumnos varones demostraron un mayor índice de satisfacción con la vida, actitud positiva y estado emocional positivo que las alumnas. Por su parte, las alumnas demostraron un mayor índice de languidez o salud mental moderada. Estos hallazgos guardan coherencia con un creciente número de investigaciones que indican que las alumnas adolescentes presentan más problemas de salud mental que los alumnos varones, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. El estudio señala la necesidad de supervisar la disposición social y emocional de las alumnas, especialmente en los últimos años del PAI, y de tomar las medidas oportunas, si fuera necesario.

Evaluación de la empatía, el concepto que tienen los alumnos de sí mismos, la reflexión y la resiliencia de los alumnos

En este estudio, también se han analizado los atributos de los alumnos que se suelen asociar al bienestar. Estos atributos incluyen la empatía cognitiva y afectiva, el concepto general que tienen de sí mismos, la reflexión personal, las relaciones y la resiliencia. En términos generales, casi una cuarta parte de los alumnos del PAI demostró niveles elevados de empatía. Algo más de la mitad de los alumnos del PAI demostró empatía afectiva¹.

Otros resultados relativos al concepto que tienen los alumnos de sí mismos, la reflexión y la resiliencia revelaron que:

- Algo más de la mitad (52,2%) de los alumnos del PAI afirmó identificarse “bastante” o “mucho” con los descriptores de empatía afectiva.
- Casi dos de cada cinco (39,4%) alumnos del PAI afirmaron identificarse “bastante” o “mucho” con los indicadores de empatía cognitiva.
- Más de la mitad (61,0%) de los alumnos del PAI demostraron tener un concepto general positivo de sí mismos “siempre” o “la mayor parte del tiempo”; esta proporción alcanzó el 90,5% al incluir a los alumnos que demostraron tener un concepto general positivo de sí mismos “en ocasiones” (29,5%).
- Casi tres cuartas partes (74,6%) de los alumnos del PAI de la muestra afirmaron practicar la reflexión personal.
- Algo más de la mitad (53,3%) de los alumnos del PAI afirmaron tener resiliencia “con frecuencia” o “casi siempre”. Los niveles de resiliencia de los alumnos del PAI eran equiparables con los hallados por Lim et al. (2011) en 190 adolescentes de entre 12 y 16 años de un colegio público de educación secundaria convencional de Singapur.

Satisfacción de los alumnos con el colegio

La evaluación de la satisfacción de los alumnos incluida en el cuestionario de bienestar reveló que la mayoría de los alumnos del PAI se sentía

¹ Según Graaff et al. (2013), “la empatía cognitiva o la adopción de perspectivas se puede definir como la consciencia y la comprensión de las emociones de otra persona” (p. 1), mientras que la empatía afectiva se asocia más a experiencias indirectas que coinciden con lo que siente otra persona.

feliz (aproximadamente el 70%) y satisfecha (aproximadamente el 80%) con el colegio. Los investigadores hallaron que la mayoría de los alumnos del PAI disfrutaba en el colegio (72%), disfrutaba del aprendizaje (69,7%), se sentía apoyada por el colegio (70,8%) y demostraba un sentido de compañerismo en el colegio (80,1%). Casi uno de cada cinco (19,2%) alumnos del PAI afirmó sufrir algún tipo de acoso una o varias veces por semana. Esta cifra es ligeramente inferior al 22,7% de alumnos del sur de Australia de la misma edad identificado en un estudio de Slee (2005).

El cuestionario de bienestar incluía una pregunta abierta en la que se pedía a los alumnos que dibujaran una imagen o escribieran acerca de cómo el colegio les ayuda a lograr el éxito. Del total de respuestas, algo más de cuatro de cada cinco (82,2%) alumnos aportaron comentarios positivos sobre el colegio, en comparación con el 6,2% que aportó comentarios negativos. El 11% correspondía a imágenes u observaciones que no pudieron clasificarse como positivas o negativas, sino como una mezcla de ambas. Estos resultados quedaron confirmados en grupos de discusión con los alumnos, en los que, tal y como demuestra la siguiente cita, se reconoció el esfuerzo de los colegios y los profesores por ayudar a los alumnos:

Hay algunos profesores en el colegio que si te ven serio o triste te preguntan si estás bien, si necesitas hablar... Muchos de ellos son así. Si ven que algo va mal, casi siempre preguntan. (Alumna de noveno año)

Sin embargo, aunque los alumnos opinan que la mayoría de los profesores se muestran comprensivos y solidarios, también señalaron que no todos ellos reflejan este perfil. Por otro lado, y pese a los esfuerzos de los colegios, algunos alumnos (especialmente los alumnos varones de los últimos años) se muestran reacios a utilizar los recursos de apoyo social y emocional que se les ofrecen.

Enfoques y programas de bienestar en los colegios

Las entrevistas realizadas al personal del PAI de cada uno de los ocho colegios participantes brindaron una oportunidad muy valiosa de investigar los enfoques y programas de bienestar que hay en marcha en los colegios del PAI. A través de ellas quedó patente la importancia del bienestar de los alumnos para los

Colegios del Mundo del IB, que se muestran muy proactivos en este sentido. El personal de los colegios reveló la existencia de varios programas de bienestar, que incluían enfoques dirigidos a años completos, como programas de orientación y transición para los alumnos de sexto y octavo año destinados a ayudarlos a desarrollar amistades y habilidades sociales. El personal también indicó que en ocasiones se implementaban programas para ayudar a diferentes grupos de alumnos de un año escolar. Por ejemplo, en un colegio se separaba a los alumnos por sexos en algunas sesiones:

En ocasiones separamos a los chicos de las chicas. Por ejemplo, este año nos dirigimos a las chicas de octavo y noveno año por separado en cuatro sesiones, donde analizamos la sexualización de las chicas en los medios de comunicación y los cánones de belleza en dichos medios. Los chicos, por su parte, participaron en una sesión de cuatro semanas sobre cómo se puede gestionar la ira cuando comienza a ser incontenible, con el propósito de que aprendieran a tomar las medidas necesarias para controlarla. (Coordinador del PAI)

También había otros programas para los alumnos que necesitaban apoyo adicional. Si bien estos programas solían ser voluntarios, un participante señaló que a algunos alumnos se les invitaba y animaba expresamente a participar.

... dos de los programas son voluntarios y se llevan a cabo fuera del horario escolar para que los alumnos decidan si desean participar. Sin embargo, hay ocasiones en las que podemos informar a los padres de la conveniencia de que sus hijos participen, si ello les va a repercutir positivamente. (Director del primer ciclo de secundaria)

Prácticas de éxito en los colegios

Por último, las entrevistas cualitativas del personal se utilizaron para identificar una serie de elementos que facilitan el éxito en los colegios del PAI. Algunas de las prácticas de éxito descritas por el personal incluían facilitar un entorno seguro, prestar atención al bienestar de los alumnos, garantizar una buena relación con los alumnos y los padres, fomentar la

autonomía de los alumnos, desarrollar las habilidades de los alumnos, contar con una cultura de éxito, disponer de un personal colaborativo y ayudar a los alumnos con diversos recursos. Por lo general, el personal de los colegios atribuyó las dificultades para lograr el éxito a factores externos, como las características y las expectativas de los alumnos y los padres.

Resumen

Este estudio de exploración en su conjunto ha aportado una gran cantidad de información sobre el bienestar de los alumnos del PAI en relación con una serie de indicadores, como el concepto general que tienen de sí mismos, la adaptabilidad y las relaciones. Si bien los resultados indican que, en términos generales, los alumnos del PAI se encuentran bien, el estudio demuestra que las alumnas, especialmente las de los últimos años del del PAI, merecen una atención especial si presentan problemas sociales y emocionales. Los hallazgos de esta investigación se pueden utilizar como base para futuras iniciativas del PAI orientadas a mejorar el bienestar socioemocional de los alumnos. Por otro lado, este estudio se realizó antes de que se implementara el proyecto “Programa de los Años Intermedios: el siguiente capítulo”, en el que se hace un mayor hincapié en los resultados sociales y emocionales de los alumnos. Por lo tanto, este estudio también ofrece una referencia con fines comparativos.

Bibliografía

DIENER, E.; WIRTZ, D.; BISWAS-DIENER, R.; TOV, W.; KIM-PRieto, C.; CHOI, D.; OISHI, S. “New Measures of Well-Being”. *Social Indicators Research Series 39*. 2009, p. 247–266.

DODGE, R.; DALY, A. P.; HUYTON, J.; SANDERS, L. D. “The challenge of defining wellbeing”. *International Journal of Wellbeing*. 2012, vol. 2, núm. 3, p. 222–235.

DURLAK, J. A.; WEISSBERG, R. P.; DYMNIKI, A. B.; TAYLOR, R. D.; SCHELLINGER, K. B. “The impact of enhancing students’ social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions”. *Child Development*. 2011, vol. 82, núm. 1, p. 405–432.

GOODMAN, R. “The Strength and Difficulties Questionnaire: A research note”. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*. 1997, vol. 38, p. 581–586.

KEYES, C. L. M. “Mental health in the CDS youth: Is America’s youth flourishing?” *American Journal of Orthopsychiatry*. 2006, vol. 76, núm. 3, p. 395–402.

LIDDLE, I. y CARTER, G. *Emotional and psychological wellbeing in children: The standardisation of the Stirling Children’s Wellbeing Scale*. Escocia: Stirling Council Educational Psychology Service, 2010.

SLEE, P. T. “Bullying in Australia”. En TSUCHIYA, M. y SMITH, P. (eds.). *Eliminating bullying in schools – Japan and the World*. Kyoto, Japón: Minerva Publishing Co., 2005.

TAN, L. y BIBBY, Y. *Performance comparison between IB school students and non-IB school students on the International Schools’ Assessment (ISA) and on the Social and Emotional Wellbeing Questionnaire*. Melbourne, Australia: Australian Council for Educational Research, 2011.

VAN DER GRAAFF, J.; BRANJE, S.; DE WIED, M.; HAWK, S.; VAN LIER, P.; MEEUS, W. “Perspective taking and empathic concern in adolescence: Gender differences in developmental changes”. *Developmental Psychology*. 16 de septiembre de 2013, primera publicación en línea.

El presente resumen fue preparado por el departamento de investigación del IB. El informe completo se encuentra disponible en inglés en <http://www.ibo.org/research>. Si desea más información sobre este estudio u otros estudios de investigación del IB, solicítela a la dirección de correo electrónico research@ibo.org.

Para citar el informe completo, utilice la siguiente referencia:

SKRZYPIEC, G., ASKELL-WILLIAMS, H., SLEE, P. y RUDZINSKI, A. *International Baccalaureate Middle Years Programme: Student social-emotional well-being and school success practices*. Bethesda, Maryland, Estados Unidos: Organización del Bachillerato Internacional, 2014.